

PELAMBRE

Annabel Petit Alvarado



El Taller **Blanco**
EDICIONES



PELAMBRE

© De los textos: Annabel Petit Alvarado
© De la presente edición: El Taller Blanco Ediciones
Ilustraciones: Annabel Petit Alvarado

Correo: eltallerblancoed@gmail.com

Facebook: El Taller Blanco Ediciones

Twitter: @BlancoTaller

Instagram: @eltallerblanco.e



Esta edición se realiza bajo la Licencia Creative Commons.
Incentivamos la difusión total o parcial del contenido de este libro
por los medios que la astucia, la imaginación y la técnica
permitan, siempre y cuando se mencionen las fuentes
y se realice sin fines de lucro.

Impreso en Cali, Colombia, octubre de 2021

ANNABEL PETIT ALVARADO
PELAMBRE

✱

COLECCIÓN *VOZ AISLADA*



El Taller **Blanco**
EDICIONES

QUANTUM

El trazo del dibujo
une este tiempo con otro
hace mucho ya
afincándose desde cada lado
Indaga imágenes en un sueño:
voz del espacio del día cada noche
voz del espacio de noche cada día

Cuando comienza el trazo
en una postal como amuleto
hay una niña emparamada de agua
con sus lentes para nadar
la niña llama desde un teléfono público
de una calle de La Guaira
tratando de decir más de lo que puede

¿será adecuada aquí la palabra nostalgia?

palabra hoy venida a menos
desde este presente que le contesta
a través del teléfono de la cabina
cruzando el agua y la niñez lejanas
El otro extremo es postal de asfalto a pleno sol
cuantificando el recuerdo de una tarde
de aquel lugar a donde no se irá más
el trazo que viene desde otro extremo
aquella niña de entonces llamando a su futuro

LA PISCINA

Parque de bellezas sin clases
distracción artificial pero cierta
el agua cristalina
color azul cloro
estación imperceptible entre el niño y el adulto
rito de paso

CÁPSULA

*A los que viven afuera
A los que vivimos adentro*

La casa familiar como descenso
y el tráfico como una síncope

Frenar y avanzar

puentes colgantes de humo y automóviles
bullicio de gasolina
todos los sentidos distorsionados entre ruedas

En la cápsula
la casa familiar va conmigo
y su descenso
es un espacio de ciudad sellado
una pista de aterrizaje encofrada en la vigilia
túneles
autopistas
avenidas principales
casas vivas pasando de largo
gifs de piñata en la tarde

Suena el heladero a lo lejos
y la ciudad que es también casa
es casa de la que no tiene llaves para sonar
dando la vuelta a la redoma
aunque escuchemos el ruido al fondo
la fiesta de todos al otro lado

CLUBES DE OLVIDO

Convoco las palabras
que son mías a estas horas
ciertas imágenes atonales
Ayer, anteayer, quizá en unas horas o minutos
nos quedaremos sin luz de nuevo
y sin voz para nombrar lo indecible
Ecos del ventilador regalan viajes y motivos
las gatas ronronean su placidez primordial imperturbable
mi vigilia egoísta no contenta con su quietud
las expulsa de la cama para continuar mi sueño
Las instalaciones oníricas se extravían en bailes
por ejemplo
anoche fue en una terraza con música chilena
pero también ha habido sueños de una piscina *sin fin*
salida de un club del olvido
cada sueño parece el botón que pulsa
un realismo mágico que se repite

y los sueños recientes
si encontrase las palabras
desgastarían las imágenes que no llegan a formar
porque son imágenes como frutos secos
sin nombre posible
porque solo por dentro
resuena la voz sin palabras de su misterio
¿Qué querrá decir soñar con fuentes de agua
y no tener luz dos días seguidos?

El problema no es la luz sino el silencio
no poder correr a la casa con forma de casa y sentir paz
porque los padres *refugio* también están en una casa perdida

recordando clubes y *piano-bares*
pasando tan buenos ratos
como para querer olvidarlo



LOS MANGOS

Para los que cayeron en el 2017

Para todos, antes y después

Se anuncia el día
tomo el camino al trabajo a la vez que
un hombre arremete a lo lejos
contra una mata de mango ya cargada
su cuerpo se alza dando la estocada
que inclina una rama
El obrero estudia el fruto
y la agilidad responde al entusiasmo
la certeza del golpe hace caer las frutas
Los otros que le siguen vienen en estampida
se vocean entre ellos sus nombres
todos riendo
todos enérgicos y en marcha
si así se comienza el día, así se queda
he escuchado decir

No es tan joven el obrero
Pero de lejos engaña su cuerpo flexible
conquistando las alturas de las casas
la juventud eterna del deber hacer
que fortalece el alma
ocultándole al cuerpo los años
El obrero comparte la ofrenda
con sus compañeros
habrá alguno que es el cuñado, o el hijo, quizá su compadre
o el capataz que consiguió a todos trabajo
Y la calle queda atrás con su recordatorio
Tan fácil es hallar el mango caído
y la bondad fértil

En la misma zona residencial
donde ocurren batallas no televisadas esta mañana hubo paz
No es como la realidad cada tarde
 ni como el anuncio del horror de la noche
son solo mangos
como siempre por estas fechas

LA COBIJA

Sobre la ciudad despierta, tender:
la luz de las mañanas
el xilófono de aquella radio am
que daba la hora
como retazos que puedan servirle
a la ciudad dormida
agotada de combates
para que despierte tranquila
Eres en ella hijo y padre
también corraste cuadras enteras
para reinar en todos los parquecitos
donde hoy abandonados están los juegos de hierro pintados
de colores primarios
proyectando sombras desde la terracota del piso
pájaros e indigentes sesionan allí
su igualitario condominio

La ciudad se conduce hasta lo profundo del desorden
y de su soledad supuran preguntas como heridas
sin que lleguen los remedios de la colecta en convalecencia
Solo podremos cubrirla
con un ingenio de retazos
falsos momentos de comprensión de un tejido deshecho
ya palabras no quedan casi
para abrirla
para tenderle de cualquier modo una cobija

TURISTAS

En el casco histórico de Barcelona,

Estado Anzoátegui
recorremos la *calle Real*
y vemos a un señor mayor ante una placa conmemorativa
la placa es la de Pedro María Freites
héroe de la región
Supimos minutos antes
calles atrás cerca del *Fuerte*
que defendió la causa patriótica
y que es conmemorado con una estatua sin espada
porque alguien se la robó de las manos de hierro
que siguen empuñando el aire

Una abuela
mientras veíamos la estatua
le contaba a sus nietos el glorioso episodio de la gesta
los nietos negocian con ella
sus ganas de salir corriendo
Del otro lado de la calle
volvemos al señor que sigue su lectura
y apoya una de sus manos en la espalda
cansado y contemplativo
y coloca un dedo sobre el mármol de la placa
como para ayudarse a ver
Suenan las doce
en las campanas de la catedral
el señor continúa su camino
con una respuesta
quizás encontrada en lo leído
el señor se va ceremonioso
sus manos empuñando el aire sin bastón

VÍA ORIENTE

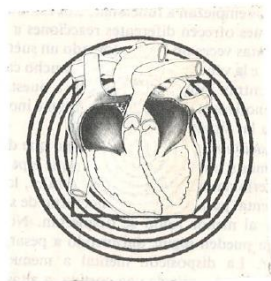
Villa Helena es un paso en el camino
una tipografía alzada ante el horizonte
entre el calor y las chicharras que retoman
desde el pasado al presente
la vía oriente del país

Villa Helena es un anuncio, promesa hacia atrás
de aquellos días de los noventa
con piscina, cancha de juegos y *rocola*
en torno a un caney de cocteles
especie de colmena para temporadistas
seres que a su paso dejaron
toda su *bull*a para el recuerdo
canciones de moda, risas hoy desvaídas

Villa Helena es esplendor difuso
con verdor de lado y lado
verdor que hoy no es parte de nada
ni su herrumbre es parte del paisaje

Pareciera más bien que las palmeras ondearan
como queriendo alejarse
(seguro que de pasar mañana se habrán movido)

Villa Helena es solo sus palabras
hoy está el nombre del condominio a la entrada
sobre postes oxidados
las letras montadas en un marco a tres metros de altura
anuncian un lugar hacia el que no hay acceso
solo un pedazo enorme de latón abanicando el viento
que por alguna razón alguien se niega a desmontar
Y todo esto compone algo a lo que no puedo ya tomarle una foto



EROSIONES

I

Cuando la frase no se escapa
y llega a sobreponerse a lo concreto al ruido de la existencia
Cuando logra cruzar como *cúmulo*
a través de la memoria
y en silencio nos abriga su *forma* que pasa voz que desde
entonces
y ahora
está transitando entre nubes

II

Se conocen los tres:
Uno lleva a los otros al deseo
el otro lleva a la palabra
el otro lleva a la belleza
¿Quién de los tres *trabaja* la mezcla? ¿Cómo se *amoldan*
entre sí para *crecer*?

III

Que sí pueda
que sí entren los pasos de las furias
y que entren con estrépito
para *excavar* lo sepultado
por la avalancha que todo lo *cubre*
sin que uno pueda decir nada
Que sea enterrada
la compulsión de la voz por completarse
y quede solo el silencio sereno en la mañana
la claridad

que le quitó palabras a la prudencia
para que todo sea dicho

DIBUJAR O ESCRIBIR

Siempre lo inevitable da permisos al imaginar
y la imaginación sabemos
es inclusiva
equis no es deseo
equis es dibujo tachado
una marca
una clave a revelar como lugar de tesoros o entierros

Veamos:

Lo persuasivo cuando es continente
no siempre nos acoge
y la obligación nunca seduce
por ser siempre rigor.

Oigamos:

el dibujo tembloroso de tenaz delicadeza
el carboncillo dando claroscuro a la voz

Todo esto es trazo más que palabra
Quizás uno innecesario
Y su equis es símbolo para lo utópico

Escribirnos tal vez sea más difícil
que dibujarnos en lo escrito
y todo este empeño
la perseverancia de la palabra
ha sido otra densidad
en el espesor de la mezcla
para la tinta invisible de la voz

LEVAR

El aspa no logra levantar la nave
y la punta se encuentra con el otro lado
solo ve su extremo
sin reconocer el trecho intermedio

la proeza es simple:
un lado debe tender al otro
para moverse

Con el agua en silencio y esta calma
un barco reconoce a otro
en el horizonte enorme y etéreo
con sus bellos acabados

Su tripulación tiene el mejor temple para los mares
ojos avizores de horizonte y destino
en silencio
en plenitud callada

Cuando la gaviota es certeza
esto no los toma desprevenidos
en el mejor espíritu de la aventura
pero la gracia de aquella nave que no hiere
encalla desde este lado:
respuesta temible
las maderas filtrando agua,
saladas de ruina
ya no hay tregua entre la fuerza del barco
y su pesado hundimiento
pero he ahí su epifanía
ella se hundirá
cuando la nada la arrope

y nos desabrigue para imaginar el destino
atiborrándonos el rostro de arena profunda

Mirar el espejo de agua oscura
tal vez diluya la angustia de la pérdida
porque volvemos a contemplar la belleza del barco ahora lejano
el otro lado
y es como nosotros fuimos alguna vez
un ser que navega sin hundirse
gentil entre la materia y los elementos

Levar es olvidar el peso
es tenderse sin edad al otro lado
dejarnos ir abajo
para emerger



SONAMBULISMO

*...sur la rive en fleurs,
riant au matin,
viens, descendons ensemble
... en la orilla floreciente,
riendo por la mañana,
ven, bajemos juntas*

Dueto de las flores de LÉO DELIBES

Siempre supe perder el tiempo
acomodar muy bien la almohada
y no tener nombres propios
pero lo inconfortable del sosiego
es no decir nada
aunque sea agradable estar tendido
y lánguido

Una vez desperté como me aconsejaron
y me volví a dormir
desde entonces me reconoce
solo mi sombra
con ella coincido en los sueños
danzamos como un Matisse
y cantamos el dueto de las flores de Lakmé leyendo hasta
los ingredientes de la crema humectante

Mi sombra y yo sonreímos en las estanterías de libros o cuando
oímos las risas del recreo
del colegio cercano
También agitamos escenarios
en el teclear a distancia
brillando las voces excitadas
de lo que a veces es solo intuición
en fin,

que hemos vivido juntas
una cantidad de cosas
aunque
si lo pienso mejor, tal vez
lo haya vivido yo
sonámbula

GATAS

A Tachita y Negrita

La belleza se concentra en los jardines
donde ninguno es pobre
lo saben las gatas en su paseo entre la grama
en su estado de serenidad
en su malevolencia para perderse

La belleza se extraña dentro de las casas
y sus animales
pero un estado de gracia semejante ocurre
con una gata negra atenta a la hora de comer
y con una gata blanca ronroneando para que la atiendan
servicial lenguaje el de los animales
porque aunque pensemos que es exigente
su lengua nos tiende puentes directos
somos la especie perdida entre alma y espíritu
logos e intuición que retozan
y nadie entra conflicto
por las pequeñas fieras

La belleza se concentra en los jardines
entre insectos y frutas que caen
y flores que se secan
esperando manos y agua
con las dudas continuas
de quienes contemplan
entre la monodia consonante
de las chicharras

A la belleza de los jardines las riegan chaparrones
gritos vecinos

los llantos de niños a las ocho de la mañana
peleas por a quién le toca sacar la basura
y estas gatas mirando todo
sagaces e inolvidables
con todo el volumen de la existencia
y todo el tiempo del mundo
para registrarlo por dentro
jugando con una ramita
o golpeando el vidrio de la ventana



UN BUEN JARDÍN

Una cosa para decirle a mi padre
mi papá
es que hablar o hacer el intento
de hablar a su alma
siempre ha sido fácil
aunque los lenguajes estén limitados
por la diferencia de años y un temperamento centrado
en sí mismo

Pero no importa, yo eso lo entiendo
y entiendo con ternura las cosas a las que no sabe acceder
porque nadie le enseñó
yo entiendo
porque a veces es mejor conocer la ruta de regreso más
que la de ida

Una imagen marca
y nunca desde esa imagen
podría endurecerme
jamás
mi papá llevando a un hijo
sin escenario ni protocolo
sin llegadas tarde
sin explicaciones seguras
ahí sin ensayarse
era padre y también huérfano

A veces pedí a la orfandad
que dejase la rabia
y que la rabia pudiera con el dolor que puede ser sigiloso
para esconderse
en su camuflaje que llaman duelo
y que puede durar años

la rabia uno la saca y a veces se lo lleva todo
y a veces solo así puede irse

Me conmueves mucho, padre
y tú tal vez no lo sabes

porque me hablas
con lo dulce del fruto
y la brisa después del torrencial
Así es cómo habla
después de tanto
un buen jardín

PELAMBRE

*A mi mascota Estrella
A su dinastía anterior*

De los Andes nos la trajimos
y siempre extrañó el clima
creció mucho
vivía en buena casa
y tenía la memoria de las montañas
donde había aves muy cerca
su mamá y sus hermanos
De allá
dónde hay historias familiares
chocolate y pan tibio
instantes en migajas de tiempos felices
hay ahora una mascota
una que no vivió mucho
imborrable
sostuvo enfermedad de humanos
en su lenguaje ventana
y con la prisa de la fuerza
y su cola de pastor
dio la pelambre de su compañía
la tarde en que no se levantó del sueño
para abrigarse aquel año de mudanzas



(DE) VUELTA

Hay hijos cuya virtud
es cuidar a sus padres
cuidarse de sus padres
permitirles crecer
ser separación (de) vuelta
tratando de ser uno
lejos del niño ya mayor
niño ya mayor
que media entre la ida
y el saber estar lejos
a pesar de la cercanía
la inminencia
del retorno

DE LA PLAYA AL SUEÑO

Me imagino que nunca termina.

Un hermano nunca termina.

Nox, ANNE CARSON

Íbamos a Oricao algunos fines de semana
un bosque grande para nosotros
con una piscina enorme
agua de mar, desfiladeros y curvas
Desde nuestros pocos años
apenas en la primera década de las edades
aquel viaje era la promesa hoy casi olvidada
que nos hicimos de un paraíso
Hoy en día las heridas surcan
a veces anuncian cosas que quizá no pasaron
a veces aparecen situaciones más divertidas que lo que fueron
No te puedo hacer ya
ninguna pregunta que responda las palabras
pero cada vez más somos
frecuencia de onda larga avivada por la memoria
de la sangre
de los paseos
tú en tu ventana
y yo en la mía

A veces de regreso
como en otros viajes
te decía que si te dormías podrías apoyar tu cabeza
en mis piernas

Quién sabe por qué sentí que debía hacer eso
pero hoy me alegro de haberlo hecho
puesto que no eras de este mundo
y de algún modo ese recuerdo

de voces apagadas por el viento
nos aislaba en un lugar habitable
solo por los hermanos
quizá la intuición se encendía y rodaba
como ese carro de regreso a Caracas

Solo me gustaría recordar si yo era amable
realmente amable
si tú sentías que lo era
tal vez lo necesitabas
tal vez lo necesitaba yo

Solo me gustaría oírme repetir dos frases:
—¿Tienes sueño?
puedes apoyarte en mí si quieres
y por supuesto, he querido
escucharte responder.
He querido velar el sueño, como entonces.

EL PASEO

Cuando vivíamos en otra ciudad del mundo
lejana, hermosa y fría
mi abuelo fue a visitarnos
y me sacó “a chuco” como él decía
que quiere decir encaramada en su cuello
para llevarme a pasear
mi abuelo no hablaba nada de ese idioma
ni yo recuerdo hablar el idioma de mi abuelo
tampoco recuerdo esa salida

Básicamente, fue un momento silencioso
¿Qué nos dijimos? ¿Cómo me llamaba mi abuelo?
¿Cómo abrochó mi abrigo? ¿Cómo le pedí de comer?
Todas son preguntas que tienen solo
la voz de una imagen bien abotonada
en el lugar de las palabras

Cuando vivíamos en otra ciudad del mundo
nos perdimos, mi abuelo y yo
por las calles iguales, todas iguales
Eso explicaba él cuando nos encontraron

A través de un autobús alguien nos vio
y se dio cuenta de que éramos nosotros
Solo había querido sacarme a pasear
mi mamá lloró
mi papá se molestó
en otra ciudad del mundo

No recuerdo a mi abuelo,
tengo impresiones leves
sé que era bueno, sé que era divertido
en esa ciudad del mundo cuyo idioma no hablaba

aunque brindaba en el muro junto al vecino
levantaba vasos de *whisky* aquí, *scotch* allá

Mi mamá siempre lo ha extrañado mucho
porque dice que nadie la ha querido como su papá
pero admito que en esta vivencia
mi abuelo es solo mío la tarde en que estuvimos perdidos
y algo nos tuvimos que haber dicho
algo importante si no
¿qué harán los recuerdos de un autobús en aquella
ciudad del mundo?



AGENDA NESTLÉ

A Willy Omaña

Aquel que espiara tu diario nocturno
aquella agenda que durante años
traías de la oficina postal
vería la colección familiar de fotos
con notas de tu letra escritas al margen

Había corazones, flores
calcomanías de fieltro
inconseguibles hoy en día
preciosidades antiguas
cantando aquellos tiempos
como si fueran una emisora de danzones
de los años 50

Si te habrían visto, si te habrían elogiado
es la pregunta que enmudece tras aquellas canciones
la verdadera joya de tu diario es lo que aguanta el papel
tu fina letra ante el silencio de cada noche
con la radio puesta muy bajo
y la copita de brandy al lado
para agasajarte

No te interesaban otros brillos
y quizás ahora tampoco te habrían interesado
viendo lo que hacías
no pueden ser interesantes
porque el fulgor verdadero se esparce
en la letra de tu escritura palmer
dibujando bailarines minúsculos
en diferentes ritmos de tinta

¿Qué me estás diciendo?
Al darte voz tú me la das a mí
mientras cruzo contigo
aquella esquina de Carmelitas
para llegar a esta calle
que nos trae juntas desde esos años a un mismo tiempo
tú una más de los quince hermanos de nombres raros
de aquella especie de Olimpo tachirense

¿Alguien te daría el regalo de verte
poniendo un espejo delante de ti?

Tus manos cuidando tu agenda

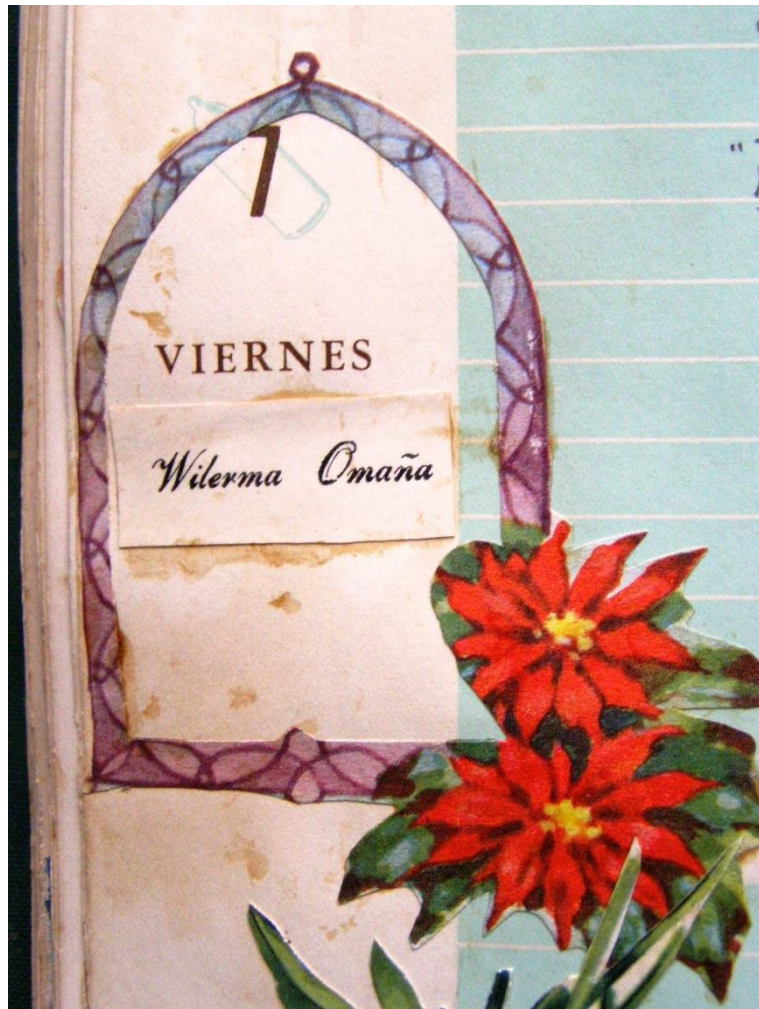
relatando con belleza su minuta sentimental
tu habitación de mujer sola
cosa tan temible
para las muchachas que rezaban por otra suerte
que no fuera la de quedarse solas
y ahora parece ser la bella página de una tranquilidad
solo posible en tu cuaderno

si te habrán visto, si te habrán elogiado

es la pregunta
que acompaña la receta
por un lado
bizcochos de coco y ron
luego la foto de mi mamá pequeña
o de mi tío haciendo un berrinche en su coche

Había fotos para todos
chistes sobre los chistes de tu cuñado
mi abuelo
todos cabían en tu registro

de verdad reconocible
y pasado
hoy hoja en blanco
de una agenda Nestlé



ÍNDICE

Quantum/5
La piscina/6
Cápsula/7
Clubes de olvido/8
Los mangos/12
La cobija/14
Turistas/15
Vía oriente/16
Erosiones/18
Dibujar o escribir/20
Levar/21
Sonambulismo/24
Gatas/26
Un buen jardín/30
Pelambre/32
(De) vuelta/34
De la playa al sueño/35
El paseo/37
Agenda Nestlé/40

Annabel Petit Alvarado

Caracas, Venezuela, 1978.

Licenciada en Letras de la UCV, con estudios en la Maestría de Teatro Latinoamericano en la misma institución. Tallerista de poesía y ensayo en los grupos de Armando Rojas Guardia, con participación en algunos recitales organizados por el movimiento del Jamming Poético. Investigadora en arte y literatura juvenil. Editora de Alhilo Editorial. Docente y mediadora de literatura en colegios e instituciones educativas. Sus textos aparecen en *102 poetas Jamming* (Oscar Todtmann Editores, 2015) y en *Cien mujeres contra la violencia de género*, coordinado por Violeta Rojo, Virginia Riquelme y Kira Kariakin (Fundavag Ediciones, 2015). Aficionada al collage como técnica de ilustración desde el año 2017, con el grupo de collagistas de la Sala Mendoza, coordinado por el profesor y artista Rafael Castillo Zapata.

Poesía
COLECCIÓN Voz Aislada

El ciervo/Yolanda Pantin
Ojiva/Néstor Mendoza
Piedra a piedra/Hernán Vargascarreño
Manos/Edda Armas
Umbrales donde apenas llega la luz /Rafael-José Díaz
Alambique/María Teresa Ogliastri
Monólogo de Jonás/Rómulo Bustos Aguirre
Anábasis/Adalber Salas Hernández
Primero inventaré el bosque/Ela Cuavas
Ruido de clavículas/Jacqueline Goldberg
Mecánica/Víctor Manuel Pinto
Tema de miseria/Tibisay Vargas Rojas
Escozor/Bibiana Collado Cabrera
Irrupción saludable del caos/Hugo Patuto
las conductas discretas/ María Antonieta Flores
Casa giratoria/Henry Alexander Gómez
Desmesura/Víctor Rivera
Agonía de los días terrestres/Ricardo Montiel
El reino del hombre/Felipe Donoso Suárez
Litorales/Jorge Iván Jaramillo Hincapié
Textos por fuera/Eleonora Requena
Supernova/Leonardo Alezones Lau
sed plural/William Jiménez
Otro futuro o nada/Rubén Darío Carrero
Habrà una casa/Igor Barreto
Sin permiso de residencia/ Joaquín Zapata Pinteño
Geometría de la grieta/Jairo Rojas Rojas
El único refugio son los párpados/Marta Jazmín García
Secreta inquietud/Jesús Alberto León
El tiempo de la espera/ Joel Bracho Gheresi
Visión de carne/ Carlos A. Colón Ruiz
La dicha de lo inacabado/Carlos Vicéns
Devocionario/Manuel Iris
Límbica/Vanessa Almada Noguerón
Catecismo salvaje/Wilson Alves-Bezerra
Nenúfares malogrados y otras pesadillas/Miriam Mireles
Poemas de una niña/Daniela Jaimes-Borges

El trazo ensaya sobre un papel el esbozo de la memoria o del olvido. La mano delinea con una raya gruesa o delicada, vigorosa o timorata, y crea la forma, la abre y/o la cierra, da inicio a un lugar, lo contiene y/o lo desborda. Así la escritura de *Pelambre*, de Annabel Petit Alvarado, que al igual que el dibujo, solo necesita de un soporte de papel y un lápiz para desplegarse. La voz articula una palabra, dibuja una frase en letra fina de caligrafía Palmer, se hace un delgadísimo hilo de voz para nombrar aquello último y silente, por sagrado, por remoto, por doloroso. Es el trazo del dibujo, es la letra del poema, *logos e intuición que retozan/ y nadie entra en conflicto/ por las pequeñas fieras*.

ELEONORA REQUENA

COLECCIÓN *Voz Aislada*